

Entrevista a los miembros del taller “El Ágora”, Unidad Penitenciaria 9, La Plata

Aurélia Gafsi
Sorbonne Université (Paris)
Francia
aurelia.gafsi@gmail.com

Breve presentación de las personas entrevistadas

Las personas entrevistadas son doce miembros del taller de mosaiquismo que se desarrolla en el espacio cultural autogestionado “El Ágora”¹, perteneciente a la Unidad Penitenciaria 9 (La Plata), y dos integrantes del equipo organizador del taller, Marcela Sanmartino y Eugenia Carricaburu. Los integrantes del taller de mosaiquismo son personas privadas de la libertad que optaron por unirse a las actividades artísticas que allí se brindan. Por su parte, Marcela Sanmartino es Doctora en Matemática y artista. Comenzó en “El Ágora” dando un taller de tejido y luego incorporó el mosaiquismo. Es la fundadora del proyecto “30mil pañuelos por la memoria”, cuyo objetivo es la realización y colocación de placas en el espacio público con la imagen de los pañuelos de las Madres de Plaza de Mayo². Eugenia Carricaburu es diplomada en educación en contexto de privación de libertad y coordina el espacio “El Ágora” desde 2011. Actualmente, también trabaja en el Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación tecnológica de la Provincia de Buenos Aires.

¹ Para conocer más sobre “El Ágora”, se pueden visitar sus redes sociales: Instagram: <https://www.instagram.com/tallerelagora/> y Facebook: https://www.facebook.com/p/El-%C3%25C3%2581gora-100071104148819/?locale=es_LA&_rdr

² Más información sobre el proyecto “30mil pañuelos por la memoria” se encuentra en un documento ubicado en la red social Instagram: https://linktr.ee/30milpanuelosporlamemoria?fbclid=IwY2xjawGq88RleHRuA2FlbQIxMAABHU4ZPZ4zn7llBb0yb31DE9xOTif9uhOfKCkdQUza-Ni6UB6sV9A4pt2RZg_aem_62rYtaIGxbQIXqVVnPS-bQ

Breve presentación de la entrevista

Esta entrevista fue realizada en la Unidad Penitenciaria 9 de La Plata el 19 de agosto de 2024. En la conversación con las personas privadas de la libertad que participan del taller de mosaiquismo buscamos conocer su experiencia en este espacio creativo y el significado que le dan a la imagen de los pañuelos que representan a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo de Argentina, así como su vinculación, a través de estas obras, con la memoria. Paralelamente, quisimos conocer la perspectiva de las coordinadoras del taller y del espacio “El Ágora”.

La entrevista se inscribió en el marco de una investigación más amplia acerca del proyecto “30mil pañuelos por la memoria” que reúne a Ana Bugnone (Universidad Nacional de La Plata - CONICET) y a Aurélia Gafsi (Sorbonne Université - CRIMIC). Entre ambas prepararon el guión que orientó el diálogo.

Breve reseña de quien entrevista

Aurélia Gafsi es doctoranda de Sorbonne Université (Paris) y forma parte del laboratorio CRIMIC (Centre de Recherches Interdisciplinaires sur les Mondes Ibéro-américains Contemporains) desde septiembre de 2022. Está terminando una tesis doctoral en estudios latinoamericanos acerca de las huellas de la memoria de las víctimas de la última dictadura cívico-militar argentina en el espacio público de Buenos Aires y La Plata. Durante la preparación de la tesis doctoral, realizó varios viajes de investigación a esas ciudades. Allí participó de fabricaciones y colocaciones de baldosas memoriales y entrevistó a sobrevivientes, familiares de desaparecidos, artistas militantes y a investigadores vinculados con el arte y la memoria.

Entrevista

Cristian: Yo me llamo Cristian. Mi nombre artístico: Cristian Fe. Nací en Quilmes en 1996. Tengo 28 años de edad. Me gusta el arte, me gusta escribir, me gusta leer y creo mucho en Dios, un principio, número uno. [...]

Matías: Me llamo Matías, tengo 36 años. Estamos acá desde el 2018. Me fui, volví y acá estamos, con la gente, dando pa’ lante.

Alan: Me llamo Alan, soy de San Isidro. Tengo 18 años. Yo también estuve acá, pero me fui en libertad y volví [...].

José: Mi nombre es José. Estoy con mi tercera condena. Tengo 41 años. Soy universitario. Estoy estudiando derecho. Y acá soy instructor de marroquinería. Hicimos cosas con cuero, a mano, artesanías. Me integré hace poquito, hace 2, 3, 4 meses que estoy acá.

Aurélia Gafsi: ¿Al taller?

José: Sí. Me faltan 10 meses para irme y cumplir. Sigo acá, dándole pa' delante.

Ezequiel: Mi nombre es Ezequiel. Tengo 20 años. Ha sido un mes acá con los chicos. Soy de acá, de La Plata.

Alan: Mi nombre es Alan, nacido en Quilmes. Tengo 22 años. Estoy preso hace dos años. Estoy estudiando. Trabajo acá. Estoy dando una mano en todo, en general, con los mosaicos, la lana, los plásticos. No me falta tanto para irme. Me condenaron a cinco años. En breve, tengo beneficios.

Juan: Me llamo Juan. Tengo 26 años, también nacido en Quilmes. Falta poquito.

Brian: Mi nombre es Brian, soy de La Matanza, de Laferrere. Me gusta jugar a la pelota, no me gusta estudiar mucho, pero estudio. Trabajo acá en “El Ágora”, ayudo a los chicos. Me quieren y a veces no me quieren. Estoy más para irme que [para] quedarme. Y acá todos los chicos, espero que pronto nos vayamos a nuestra casa.

Joel: Me llamo Joel. También estoy trabajando acá. Ayudo a los chicos, mantenimiento, la huerta, en todos lados. También estudio.

Fabián: Me llamo Fabián. Tengo 36 años. Soy de La Plata. Me sumé a este taller hace aproximadamente 4 años y medio. Me sumé haciendo cursos. Hoy en día, estoy estudiando periodismo y humanidades, dos carreras universitarias. Le ponemos onda al taller y gracias a la Eugenia y a Marcela que nos apoyan, salimos adelante día a día. Aprendemos cursos, talleres. Los chicos se integran día a día, son [...] de cada pabellón.

Martín: Buenas tardes, me llamo Martín. Tengo 32 años. Estudio sociología. También estoy terminando la secundaria. Son tres años acá, en el taller, aprendiendo de todo un poco. Todo lo que se hace, trato de aprenderlo. Gracias. [...]

Eugenia Carricaburu: Mi nombre es Eugenia Carricaburu. [...] Vengo a “El Ágora” desde el 2011, un espacio que era un grupo de chicos que querían una capacitación en cooperativas. En ese momento yo trabajaba, y ahora sigo, en el Ministerio de Producción. La idea era venir a dar una charla de cooperativismo y empezamos a dar

sobre emprendedurismo, a pensarse en autogestión. A partir de ahí, quien era mi director en ese momento dijo: “quedémonos” y nos quedamos. Al año, organizamos una ONG y, a partir de ahí, eso habilitó a pasar más tiempo por acá. Se desprendió que hay muchas actividades que tienen que ver con el taller de periodismo. Los chicos dan Braille. En un momento, [...] empezaron a pensar algo más tecnológico y vinieron los chicos que daban clases de sistemas. Hubo de todo un poco. En el 2015, esa ONG se disolvió. Quedé sola y seguí viniendo. Ahí invité a participar más personas, entre ellas, las de la biblioteca “Del otro lado del árbol”. Ahí la conozco a Marcela que estaba con el proyecto de tejido en la biblioteca. Cuando empezamos a conversar y le conté que había un espacio de hombres, a ella le pareció un desafío venir a enseñar tejido. Ahí fue el primer acercamiento de ella con la unidad.

Marcela Sanmartino: Fue a finales del 2016.

Eugenia Carricaburu: A partir de ahí, un poco la lógica es ver qué tienen ganas de hacer, a partir de eso buscar posibilidades. Y cuando no hay posibilidad, venir con propuestas. Ahora periodismo no lo doy y hace poco hablamos de volver a retomarlo. Estoy dando clases de computación que, por ahí, muchos no tenían ni noción de lo que era el Word o de cómo usarlo. Para algunas situaciones está bueno que lo sepan, más que hay algunos que son universitarios y todo eso habilita. Ahora nos queda PowerPoint, ya estamos casi terminando. Un poco de todo en realidad, siendo un nexo con los pedidos de ellos. Están armando una huerta.

Cristian: También hacemos el curso de derecho.

Eugenia Carricaburu: Viene una chica que es psicopedagoga y les da estimulación cognitiva, un poco de mover las neuronas. Todo lo que, en realidad —siempre les digo a ellos— haga sentido tanto para ellos como para el que viene. Y cuando eso ya no sea así, será el momento de retirarse, pero por ahora venimos bien. Llevo 13 años acá y han pasado muchas muchachadas. El otro día querían hacer la cuenta, pero la verdad que yo no la tengo. Nunca llegué... no sé cuántos habrán pasado, capaz que algo más de miles.

José: Lo que pasa es que hay muchos traslados.

Eugenia Carricaburu: Hubo muchos traslados. Hay muchos cursos que antes se abrían al resto de la gente. Todo lo que es Braille, una parte hacen ellos y después, vienen otras personas. Cuando yo daba emprendedurismo, como muchos ya habían participado, venían otras personas. Va variando. Y ellos también: van siendo

trasladados algunos, otros en libertad, por suerte, y otros que vuelven porque nos extrañan un montón.

Marcela Sanmartino: Se van “de vacaciones” y vuelven. [...] Soy Marcela Sanmartino. [...] Cuando empezó el curso de tejido los conocí y la verdad que se engancharon un montón [...] Después empezamos con la idea de los mosaicos. La idea es [...] que vamos aprendiendo cosas. A mí, lo que siempre me interesa es cómo compartir o cómo [desde] cada lugar siempre podemos ayudar a otros. No importa en qué situación estemos, siempre se puede compartir algo. Creo que es el espíritu, lo que trato de transmitirles. Mi formación no tiene nada que ver: yo soy de formación universitaria, soy matemática. Trabajé en eso muchos años, pero después me dediqué al arte. Con ellos empezamos mosaico con el mural del árbol [ubicado en el pasillo que da al aula del taller]. Ese, para mí, fue 2018.

Como yo al toque empecé con el proyecto de “30.000 pañuelos”, obviamente teníamos un problema real, algo que es muy complicado, cómo conseguir fondos. El mosaico es algo caro. Si bien se puede usar mucho reciclado, hay que comprar todo. Y con “30mil pañuelos”, después de haber hablado un poco de lo que es derechos humanos, después de haber compartido varias charlas, hubo un grupo, especialmente en ese momento coordinado por Matías, con el que empezamos a hacer pañuelos¹. Se coparon con la idea de hacer pañuelos para otrxs. Entonces, los pañuelos que ellos hacen se entregan a la gente. Si bien el proyecto es sin fines de lucro, se recauda algo para los materiales. La verdad es que hay mucha gente que se copa cuando yo les digo que los pañuelos los hacen los chicos acá. Todo lo que ellos dan, se usa. [...] También trabajamos con telas plásticas. Vamos metiéndonos en distintas cosas a medida que aprendemos nosotras. [...].

Fabián: Forramos por dentro la casilla para que no entre el frío, para los chicos.

Marcela Sanmartino: También, en tejido, hemos vuelto a hacer un poco.

Martín: Hicimos mantitas.

Fabián: Hicimos mantas. Hay un lugar donde hay chicos con problemas de discapacidad, les donamos billeteras. Son chicos con distintas edades. Después del Hospital San Martín, les donamos mantas para los chicos. Tratamos de transformar lo que conseguimos para que lo usen.

³ Se refiere a los pañuelos que representan a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Estos pañuelos forman parte de las placas que se crean para conmemorar su lucha y se colocan en los frentes de las casas. Todo ello está contenido en el proyecto “30mil pañuelos por la memoria”.



Imagen 1. Placas realizadas por personas privadas de la libertad en el marco del proyecto “30mil pañuelos por la memoria”. Unidad Penitenciaria 9, La Plata.

Aurélia Gafsi: Es uno de los rasgos de la creación.

Fabián: Es una creación.

Marcela Sanmartino: La idea es eso: mezclar arte con...

Aurélia Gafsi: Con compromiso. Gracias por presentarse. [...] Primero, me interesaría saber ¿cuándo empezaron a sumarse a “El Ágora” y al taller de mosaico? ¿Y por qué? ¿Qué les interesó? Si fue curiosidad u otra cosa. ¿Cómo empezó para ustedes?

Matías: Yo empecé acá en el taller. Venía al taller en 2018 a un curso de Braille. Me quedé trabajando acá en el taller con los chicos que estaban en ese momento. Vino Marcela y empezamos a hacer tejido. Estamos haciendo tejido y salió la propuesta del árbol.

Aurélia Gafsi: ¿El mural que está afuera?

Matías: Sí. Y empezamos a ir aprendiendo eso. La verdad, en ese tiempo, andaba con unos quilombos en mi cabeza y cada vez que me ponía en el árbol, me despejaba. Me pasaba todo el día y no me daba ni cuenta. Y ahí hicimos el árbol y, antes de terminarlo, [Marcela] vino con la propuesta de los “30mil pañuelos por la memoria”. Estábamos con Brian, lo hicimos y ahí no nos frenamos más. Y siempre que tenemos pañuelos, los hacemos. Estamos con los demás murales. Ahora vamos por otro más.

Aurélia Gafsi: Sí, hicieron otro [mural] en el 2020 con el pañuelo, ¿no?

Eugenia Carricaburu: Sí.

Matías: El pañuelo grande. En pandemia no había visitas, no había nadie. Salimos 4, 5. Estábamos con ese, que fue una sorpresa.

Marcela Sanmartino: Sí. Un tiempo nos desconectamos, no había mucha forma [de vernos], pero no me iban a decir nada.

Matías: Estaba la cerámica que habían tirado de la cocina. Habían cambiado los pisos y tiraban toda la cerámica vieja, y el otro chico andaba por ahí empezaba a traerse a poco a poco.

Aurélia Gafsi: ¿Y pensaron en la organización del mural?

Matías: Sí, empezamos a hacer el mural. Primero, iba a ser el pañuelo solo y después yo me fui en libertad y el otro chico quedó terminando toda la otra parte. Rellenó todo. [...]



Imagen 2: Mural “El árbol”. Unidad Penitenciaria 9, La Plata.

Martín: Y volviste para terminar. [risas de todos]

[...]

Cristian: Yo empecé este año, 2024. Soy nuevo acá, en “El Ágora”. Me sumé porque se me dio un lugar acá, así que [estoy] re agradecido. A mí, lo que me produjo trabajar para mosaicos y pañuelos fue más o menos [como] haber algún día leído un libro como, por ejemplo, *Botín de guerra* y recordarme la historia de lo que atravesó la Argentina en ese momento. Fue algo tan dramático que queda en uno, porque por ahí yendo a la escuela en la infancia o conociendo un poco la historia, fue algo doloroso, algo que va a sangrar siempre, creo yo, en esta sociedad. Después de un par de años, conocer bien la historia y ahora se me dio acá en esta situación, a pesar de todo, se me dio para hacer mosaico y trabajar con pañuelos, conocer el significado.



Imagen 3: Mural “30mil pañuelos por la memoria”. Unidad Penitenciaria 9, La Plata.

Y la verdad es como una sensación, no sé si puedo decir “linda”, pero sí algo que queda, para mí, como experiencia. También poner una voluntad como para que quede el mejor de los recuerdos que podamos, agarrar esta historia en conjunto.

[...]

Brian: Yo hace poco también. Vine este año. Este año me integré ahí con los pibes creando un lugar. También me llamó la atención el mosaico, cómo con cerámica rota se pueden hacer muchas cosas y también para descolgar, para distraer la mente.

Cristian: Y sobre eso, aprendiendo la historia.

Brian: Con muchos chicos compartimos muchas cosas.

Fabián: Yo aprendí mosaico, pero ni sabía qué era. No entendía nada. Al principio, nada.

Aurélia Gafsi: ¿Cuándo empezaste más o menos?

Fabián: Hace 2-3 meses. No entendía. Hoy pastiné, Martín me dice: “dale, que vos sabés” pero yo soy medio vago, pues yo siempre lo hago, sé. Puedo aprender cosas, sí. Acepto. Yo no sabía que se hacían tantas cosas así. Yo nunca me imaginé y cuando vi que se hacían pañuelos y todo, decía: “mirá qué loco”. Un día, Marcela nos mostró que estaban en las casas, fuera de las casas, en la calle, que es algo loco.

Aurélia Gafsi: ¿Qué sensación tenés cuando ves las placas con los pañuelos así?

Fabián: Es relindo porque recuerdan la memoria de mucha gente que se perdió, que se murió, gente que mataron, que hicieron daño a nuestro país y a otras personas que perdieron familiares, amigos, tíos, primos. Es algo que te llama mucho la atención. Es algo de nuestro país que muchos [no saben]: vos le preguntas a cualquiera: “¿qué pasó en ese tiempo?” y no te responden porque no saben nada, porque nunca le dieron bola a lo que es su país, a lo que pasó. Mucha gente no sabe. Yo lo sé porque estudié y terminé el secundario, pero es que nunca presté atención tanto.

Aurélia Gafsi: Antes de llegar al taller, ¿sabían de derechos humanos o llegaron con una curiosidad por el mosaico y después se interesaron por derechos humanos, la memoria?

Fabián: Memoria, verdad y justicia.

Matías: Sí, sabíamos.

Aurélia Gafsi: ¿Ya era algo obvio para ustedes?

Fabián: Sí.

Eugenia Carricaburu: El año pasado, dimos un taller [...], ¿se acuerdan?

Marcela Sanmartino: Habíamos empezado lindísimo antes de la pandemia.

Brian: Sí, pero fue poquito.

Eugenia Carricaburu: Fue poquito. Vimos la peli “Argentina 1985”. La compartimos acá, pero bueno, hay muchos que no están.

Cristian: Peliculón.

[...]

Eugenia Carricaburu: Acá en esta unidad hubo detenidos.

Fabián: Acá hubo presos políticos.

Eugenia Carricaburu: En la placa de adelante está escrito y hubo una película que se filmó acá. Creo que se llama “Condenados”.

[...]

Cristian: Al pabellón 2 le decían “pabellón de la muerte”. Yo leí un libro de detenidos-desaparecidos que remonta la historia de la guerrilla, lo que había pasado en esa época en que estaba Videla. Mayormente, todos los detenidos que había ahí eran detenidos políticos y, por ejemplo, en Olmos tenían mujeres en cautiverio y, supuestamente, a las mujeres que tenían hijos, las tenían ahí. Y después, la historia que nombra ese libro es que le dan la libertad a la noche a los presos. Los desaparecían acá en la esquina, en la salida del penal, literalmente. Re fuerte. Y esos no aparecieron más, aunque hay algunos de esos detenidos aparecidos que sí aparecieron. [...] Al pabellón 2 le decían “el pabellón de la muerte” porque también algunos “se ahorcaban”, entre comillas.

Matías: Porque se iban y los mataban.

Cristian: Lo que más me quedó a mí fue que en la historia aparece el Barba Gutiérrez que fue intendente de Quilmes. Había estado en la cárcel de Sierra Chica y el Barba

termina acá, en el pabellón 2. Estaban los detenidos ahí, los políticos, y cuenta alguna que otra historia que desaparecen.

[...]

Aurélia Gafsi: ¿Todos los que hacen mosaico están en el proyecto “30mil pañuelos por la memoria”?

José: Sí, todos.

Aurélia Gafsi: ¿Qué sienten cuando hacen un pañuelo, en qué piensan?

Fabián: La necesidad de acompañar a la familia, la gente que pasó por ese mal momento haciendo algo, como una caricia, un mimo a esa gente. La gente no va a volver, pero para que sepan que el día de mañana se colocan más y cada vez sea más grande el movimiento.

Martín: Que no quede en el olvido.

Cristian: Yo creo que una pintadita o una colaboración. Un recuerdo porque no es un buen recuerdo, pero más que nada es un...

Fabián: Acompañamiento.

Cristian: Un acompañamiento. Algo que se gestó del amor, porque de ese odio que hubo, al fin queriendo encontrar a sus parientes, a sus familiares, hay amor. Hoy hacer un pañuelito es una caricia, una pintadita a todo eso.

Marcela Sanmartino: Yo creo que ellos, algunos se dan cuenta, pero no sé hasta dónde dimensionan el hecho de que están los trabajos de ellos en un montón de lugares del país. Por ejemplo, la otra vez hicieron un laburo que fue a Mendoza. Y, actualmente, pañuelos de ellos han viajado a todos lados.

Fabián: Córdoba.

Marcela Sanmartino: Sí, algunos han llegado a Europa.

Martín: A Europa, ¿en serio?

Marcela Sanmartino: Sí. Ese es mi compromiso y lo saben. Cada pañuelo que sale de ellos, la persona sabe. Hay una tarjetita diciendo qué es “El Ágora” y tiene toda [la información]. [...] ¿Viste esa forma en que se encasilla tanto, “acá esto se puede hacer”, “acá, esto no”? En una cárcel, ¿qué van a hacer? Y hacen un laburo importantísimo. Eso, para mí, es re importante, aunque no sé si ellos lo ven. Es una cosa que les cambia un poco ya la historia, porque eso [la placa con los pañuelos] va a estar toda la vida ahí. Entonces, se ponen ahí sin el nombre y el apellido, como es la idea del proyecto “30mil”, pero ellos van a trascender a un montón de cosas porque quedan en lugares que van a estar ahí siempre y la gente sabe que lo hicieron chicos de “El Ágora”. Es más, a muchos sí les digo cuando yo sé quién lo hizo, sí: “este se llama tal o cual”. En una época, el que los hacía era Brian, cuando Matías se fue.

Fabián: Sí, Brian de Varela.

Marcela Sanmartino: Salió en libertad y en su casa hizo el piso en mosaico y también en una pared hizo una flor y cosas en mosaico.

Aurélia Gafsi: **Esos pañuelos despiertan preguntas, incluso para gente como yo, que no es argentina. ¿Qué sienten cuando ven fotos de sus pañuelos en casas? Es decir, formar parte de un proyecto, más que nacional porque hay pañuelos que viajaron a Europa. Un proyecto que tiene que ver con memoria y derechos humanos y que trasciende las fronteras de ciudades, de países incluso. [...]**

Matías: Por momentos, te sentís orgulloso porque decís: “mirá lo que acá dentro puedo hacer”. Puede haber un pañuelo acá enfrente y, por ahí, a la señora que lo puso se le murió un pariente. Y decís: “mira, estoy dando una memoria por lo menos a esa señora, a su pariente”. Es decir: acá dentro, algo hago bien, por lo menos. [...]. En la calle no hacen nada por el tema o casi, muy poco. Yo en la vida hice algo. Tres años estoy acá en el taller e hice un montón de cosas. Capaz que algunas cosas ni cuentan para el que necesita. Y después cuando me di cuenta, sentí como un alivio, algo así.

Fabián: Por ejemplo, las mantas de los chicos, esos chicos no tienen familia.

Martín: Eso fue lo que más me llegó igual.

Fabián: No tienen familia, nadie los va a visitar. Vos sabes cómo es. Nadie se preocupa. Por lo menos, los chicos tenían una manta, se tapaban, jugaban.

Martín: Para chicos sin padres.

Fabián: Como un reformatorio.

Marcela Sanmartino: Lo que tiene [de importante] es que, además, se puede como unir todo. Porque cuando uno habla de los desaparecidos, habla de la historia, la mayoría de esta gente que la desaparecen [...] lo que tenían en común era el trabajo que hacían en los lugares donde los necesitaban. Entonces, la idea es no solo hacer los pañuelos, sino acompañarlos con un montón de otras actitudes que hacen que uno reivindique la lucha, la lucha en ese sentido: la lucha por los derechos humanos. Es el derecho a estar abrigado, el derecho a comer, el derecho a...

Fabián: Estudiar.

Marcela Sanmartino: El derecho a tener un hogar. Y la idea es que ellos están trabajando en esa. [...] Hacemos primero algo para aprender, después hacemos algo para nosotros y después hacemos algo para el otro. Que haya una devolución siempre de lo que uno recibe de alguna manera también.

Aurélia Gafsi: Aprender para transmitir.

Marcela Sanmartino: Sí o compartir, digamos. A lo mejor no puedo transmitir ese conocimiento, pero sí puedo compartir lo que hago. Por ejemplo, los cuellitos son para la gente en situación de calle. Una de las chicas que trabaja con nosotros, Mafe, coordina una organización para ayudar a la gente en situación de calle.

Aurélia Gafsi: Me parece muy interesante lo que decís, Marcela, sobre derechos humanos porque derechos humanos incluye la memoria, pero son muchas otras cosas. Les quería preguntar si desde que entraron al taller, desde que hacen mosaico y esos pañuelos su visión de los derechos humanos cambió.

José: Uno tiene la forma de retribuir el mal que hizo o que la otra gente se sienta bien, en ese sentido, en poder dar algo que uno capaz que no se da cuenta, capaz que el otro necesita. Entonces por más que tengas dos panes, es uno y te queda bien.

Cristian: Yo creo que, con respecto a hablar del derecho, sí, lo pude llegar a profundizar más al sentirlo por los pañuelos. La sociedad en que vivimos hoy en día,

no veo que será la más justa, pero sí haciendo esto, nosotros, en esta situación, o por lo menos yo, retribuyo esto por un mal [que hice], por ahí. Si lo queremos ver como mal. Pero respecto al derecho, como te dije, hace un hincapié más que nada en lo que pasó con la democracia en Argentina y profundizar con eso, porque estás haciendo un pañuelito que queda para la historia. Queda para la historia y ya lo sabemos que anda por muchos lados. Es algo lindo porque es una experiencia que, sea como sea, en la situación que sea, estamos contribuyendo para algo súper nacional.

Aurélia Gafsi: Y Argentina es un país pionero en memoria. [...]

José: Sí, para otros países, porque Argentina es el que más memoria tiene por los que desaparecieron.

Aurélia Gafsi: Claro, una memoria a través del arte, de la creación material también.

Alan: En base a lo que decías recién de lo que es la memoria en Argentina, yo creo que también nosotros revolucionamos mucho el tema. Porque en muchas partes del mundo, así como vos decís: en Latinoamérica se utilizan para diferentes cosas los pañuelos. Tienen diferentes significados, según las culturas y la historia de los países que los utilizan. Somos un país que influenció mucho en recordar las cosas malas que pasaron, en recordar y no olvidar para que no vuelva a pasar, como quizás en otros países antes no se hacía tanto. Pasaba algo malo y no le pasaba mucho después con el tiempo, pero ahora se sostiene más en el tiempo la historia y se recuerda mucho más, justamente para impedir que eso vuelva a pasar.

Martín: Una rebeldía...

Alan: Claro, la rebeldía.

Martín: Las Madres, por ellas. Había que hacerle frente al gobierno que estaba en ese tiempo, a los militares, o sea, gente civil contra [el gobierno], como que era imposible. Se veía imposible, ¿no? Porque creo que hoy, no sé si hay gente que haría lo que se hizo en ese momento.

[...]

Marcela Sanmartino: Yo lo que quiero decir para redondear, es una cosa para mí importante: creo que lo que hacen habla sobre los derechos de ustedes, o sea, convengamos que todo el sistema está bastante mal. Pero el derecho a aprender es

un derecho, el derecho a tener mejores condiciones, es un derecho. Yo creo que con lo que hemos hecho todos estos años, ustedes han podido, con mosaico y todo, que a la larga mucho es gracias a los pañuelos, porque más allá de todo lo que consigue Eugenia, obviamente, nos ha dado posibilidades de mejorar las condiciones de ustedes. Es toda un ida y vuelta que también contribuye a los derechos de ustedes. Los va empoderando un poco.

Cristian: Yo creo que en la pregunta que habías hecho, lo veo como que el mensaje tendrá que quedarse más a menudo, porque más allá de que quedamos privados de la libertad, y estamos haciendo esto, por ahí en una sociedad de hoy, contemporánea, estamos como excluidos o estamos mal vistos. Pero el mensaje es que yo creo que lo podemos dar por acá hoy, a través de los pañuelos, de ese granito y de ver que también tenemos conocimiento de la sociedad, de lo que pasó en la democracia y asemejar esto, que todo se puede más allá de la situación y que hay que verlo como algo súper positivo para seguir creciendo y para seguir avanzando con nuestra vida, con lo cotidiano y que podemos ser mejores personas, por supuesto. Acá está el mensaje de parte de Cristian.

[...]

Eugenia Carricaburu: Hablábamos el otro día esto de visibilizar que acá se hacen pañuelos y de que venimos de ver las fotos de los diputados visitando a [Alfredo] Astiz. Yo decía: qué poético que pase esto acá, que se hagan los pañuelos, que en un lugar, en este contexto, que se muestre y se visibilice de otra manera. Más allá de lo ya simbólico que tienen los pañuelos, digo que se suma al contexto, me parece que con todo lo que está sucediendo es un sumar más. [...]. Cuando vas caminando en la calle, vas viendo pañuelos, yo no lo naturalizo todavía porque me sigue llamando la atención. Sigo mirando y digo: “ah, mira, viste que en tal lado [hay un pañuelo]?”.

[...]

Matías: De verdad, qué loco lo que hacemos nosotros para afuera.

Fabián: Que llegue.

Matías: Estando en el contexto este.

Martín: Aparte, la persona que pone el pañuelo capaz que dice: “estos presos de mierda”.

Marcela Sanmartino: No.

Martín: Cuando se enteran de que están hechos por acá, cambian la forma de pensar algunos.

Matías: [Cambian] el pensamiento por mirar de otra manera a “esos que están ahí, todo el día al pedo”.

Marcela Sanmartino: [...] Yo quiero decir que agradezco un montón la colaboración, pues tengo que decir que [...] siempre hay mucha disposición de los chicos a trabajar.